

# ANTONIO RODRÍGUEZ CARO

## Matador de toros

Torero de Castellón,  
vivió como protagonista  
los éxitos de la época



La ciudad de Castellón toda la provincia en realidad, vivió una época dorada en torno a la afición taurina con el protagonismo de un buen número de muchachos que vivían la magia de querer ser toreros y hacían que los demás viviéramos también los sueños y las ilusiones que a ellos les envolvían. Para recuperar mis recuerdos de aquellos años 50 y 60, he visitado estos días por primera vez el nuevo y flamante local del Club Taurino de Castellón, que preside Ramón Jiménez, y mis dos cicerones en la calle San Blas, Cayetano Gómez y Joaquín Planchadell, han vuelto a encender en mí la llama de la pasión taurina, mostrándome carteles y programas, fotografías y capotes, cuadros, trofeos, libros y revistas, que me hicieron imaginar que yo mismo estaba pisando el albero de la plaza con un fondo musical de aplausos y pasodobles y el aroma de claveles. Hasta la Infanta Isabel, *La Chata*,

estaba allí: “Dame el abanico verde de Mercedes mi cuñada, el que ella llevó a los toros cuando era reina de España...”.

Y todo me recordó que yo había puesto letra a unos pasodobles del compositor Paco Andreu, impulsados ambos por Manolo Nebot, aquel gran hombre sencillo del que tanto aprendimos, cuando solamente éramos becerristas de la vida.

## LOS NOVILLEROS

El tiempo estaba marcado por la rivalidad, el entusiasmo y la magia de Antonio Rodríguez Caro y Pepe Luis Ramírez, pero junto a ellos, otros como Rufino Milián, Fernando Zabalza y Marco Campos, que, toreando con picadores, siguieron el camino que años antes habían marcado Pepe Alegre, Pinteño, Alvarito Moya y un buen número de becerristas que impulsaron a un grupo de aficionados a crear, en marzo de 1952, el Club Taurino de Castellón, con Francisco Ena

Nació el 18 de abril de 1937, en Castellón. Hermano de Paco y de Maritina, la pequeña.

Contrajo matrimonio el 17 de mayo de 1970 con Vicenta Nebot Ribés. Tuvieron dos hijos, Antonio y Javier.

Falleció en Castellón, el 4 de octubre de 1988, a los 51 años.

de primer presidente, y el empuje de José Tirado Chiva, a quienes se fueron añadiendo los Mulet de tres generaciones, Vicente Castell y muchos más...

Se estaba fraguando en aquel tiempo una simbólica capea de muchos quilates, con personajes tan recordados por todos como Gonzalo Puerto, José María Iglesias Arenillas, Luis Perona, los críticos Castelló y Jacobillo, el maestro Rafael Roca. Hoy está aquí, en la página, Antonio Rodríguez Caro, pero con él, vuelven todos. Incluído Aguilar Corchera, también Vicente Torrent, que no ha podido acabar estos días de otoño el paseíllo de la vida. Y el conserje de la plaza, Vicente Soliva, que ayudó a todos a abrir tantos portones...

## LA VIDA

Hijo de Francisco Rodríguez y Faustina Caro, nació Toni el 18 de abril de 1937, hermano de Paco y de Maritina, la pequeña. Los tres fueron alumnos del colegio Herrero para las primeras letras,

también de la Purísima de los Ramia, y aunque el padre vendía maquinaria agrícola, con alguna propiedad cerca de l'Alcora, se volcó con Antonio desde que el chico mostró no solamente interés, sino también aptitudes y un singular estilo con el capote en sus manos. Corrió la voz entre los aficionados y desde que tenía 14 años ya fue conocido como Antonio Rodríguez Cogula, el hijo de Paco Cogula.

—¿Cómo fue, Antonio?

—La ilusión de chiquillo se encendió cuando maté mi primer becerro en Vila-real, toreando luego en Benassal, lo que me impulsó hacia mi presentación en Castellón, tan ilusionante, matando dos becerros vestido con traje de luces. Era el año 1950.

—Y, enseguida, con picadores.

—Bueno, antes estuve haciendo becerradas hasta el 16 de noviembre de 1952 en que logré debutar en Castellón con picadores, junto a Victoriano Posada y Braulio Lausín. Mucho público... ¡Qué tarde más bonita...!

## RODRÍGUEZ CARO

Los carteles ya lo anunciaban como Antonio Rodríguez Caro, el novillero de Castellón. Un toro de Concha y Sierra lo enganchó el 29 de marzo de 1953 y en el festival benéfico de reaparición, el 7 de diciembre de ese año, Castellón vibró con Caro y con Pepe Alegre, pues ambos cortaron orejas, rabo y pata. Y hasta 1957 toreó en todas las novilladas de Magdalena. También fue requerido para torear en Valencia y en las dos plazas de Barcelona, la

Monumental y Las Arenas, en Zaragoza, Tarragona, Málaga, con incursiones a Francia y Vista Alegre de Madrid, en agosto de 1954, con éxito arrollador. Y en una de las novilladas de Barcelona, el 7 de agosto de 1955, cortó dos orejas, asombrando con sus naturales y sus banderillas.

En su presentación como novillero en Las Ventas –centro de la torería–, el 15 de abril de 1956, sufrió una grave cogida. Pudo reaparecer en Castellón, en dos novilladas benéficas de Navidad, en aquel año. También fue empitonado en la segunda para reaparecer de nuevo en mayo de 1957. Fueron los años en que se estaba consagrando como un artista de las banderillas, aunque los críticos hablaban también de sus verónicas y sus manoletinadas, sus chicuelinas y su larga cambiada, estampa tan torera.

## ENTRE ROSAS Y CLAVELES

No se libró del servicio militar, que cumplió en Melilla entre 1958 y 1960. Y el regreso fue una constante preparación para tomar la alternativa. Tuvo lugar en Castellón el 5 de marzo de 1961, en Mag-

dalena, de manos de Chamaco, con Luis Segura de testigo, y toros de Cobaleda.

Y aquello fue casi el final, a pesar del entusiasmo de su peña taurina. Algo le recordó que uno no puede bañarse dos veces en el mismo río y se produjo la retirada en el gran festejo del 14 de mayo de 1961 en Castellón, alternando con José Luis Ramírez y los rejoneadores Anastasio y Pérez de Mendoza. Ya había vivido todos los tópicos de un torero de éxito, los sinsabores de las cogidas, las leyendas y los dimes y diretes en torno a una vida pública a la vista de todos.

–Cuando cortas orejas –me dijo– olvidas todos los malos ratos. Tienes entonces una sensación inigualable, que te impulsa a superarte, a vivir y a soñar.

Y al cambiar de vida, apareció Vicky, Tica, Vicenta Nebot Ribés, la muchacha con la que se casó el 17 de mayo de 1970 y con la que tuvo dos hijos, Antonio y Javier. No conocieron al padre como torero, pero sí pudieron oír todavía las notas de aquel pasodoble: “...Rodríguez Caro / nos maravillas / con grandes pares de banderillas...”. ❖

## ALTERNATIVAS TORERAS

Son notables las alternativas de toreros en la Feria de la Magdalena, el paso de novillero a matador. El 28 de febrero de 1932 fue Alfredo Corrochano el primero, con Marcial Lalanda y Domingo Ortega de testigos. El 35 tomó Luis Castro El Soldado y ya en 1953, Antonio Chenel Antoñete. En 1956, Joaquín Bernadó, arropado por Antonio Bienvenida y Julio Aparicio. Y el 5 de marzo de 1961, el protagonista fue Antonio Rodríguez Caro, con toros de Cobaleda, Chamaco de padrino y Luis Segura de testigo. Después, la han venido tomando Pedro Benjumea, Julián García, Macandro, Palomar, Montoliu, Soler Lázaro, Alberto Ramírez, en 1999; Iván García y el ondense Paco Ramos, que tomó en el 2005 el paso tan notable.